

Poemas

Javier Roldán

GRAVEDAD

a Sandra

Te llamo por teléfono
te pregunto cómo te fue en las vacaciones.

Te llamo para decirte:
«¿Houston, me copia?»

Me contás
que corriste por la costanera
mirando de a ratos el mar
que fuiste a dos fiestas aburridas
que viste una película en el cine del shopping.

Te pregunto:
«¿Houston, me copia?»

Me hablás
de la falta de oxígeno
del cordón de asteroides de chatarra
sofisticada y tecnológica
que rodea a nuestro planeta.

Y mientras te escucho
puedo vernos
suspendidos en el infinito
en nuestros blancos trajes espaciales.

Nos veo a ambos
con un fondo de millones de estrellas
intentando reparar
la nave espacial que nos llevó hasta allí
hasta el punto exacto en el que orbitamos.

Si bien es doloroso saber imposible
el retorno de ambos a la tierra
podemos detenernos y mirar
desde afuera
desde lejos
esa esfera que fue nuestro hogar
durante todos estos años.

«¿Qué es lo que más te gustó de estar acá conmigo?» te pregunto.
«El silencio» decís «vos me enseñaste a disfrutar del silencio»

Y cuando estoy por responderte
que tus ojos son la superficie



Detalle de *Paseo* (2014). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.

en la que he visto más galaxias reflejarse
la voz metálica de Houston resuena en mi escafandra:
“Recuerden que tienen un problema”

Entonces bajo la vista
y veo que el problema es esta cuerda
que aún nos mantiene unidos
de traje espacial a traje espacial
y que se resiste a ser cortada
más allá de cometas
más allá del agua congelada en los polos de la luna.

Te digo:
«¿Houston, me copia?»

Y mirando a miles de kilómetros de distancia
el Ganges
la Muralla China
el Río de la Plata
me decido y llevo mi mano al gancho
que une la cuerda a mi cuerpo
y lo abro

... tus pupilas se dilatan...





Medusas melenas de león ártica (2013). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.

Porque ¿quién quiere ser el primer astronauta
en perderse para siempre
solo
en el infinito del cosmos?

¿quién quiere quedarse
aunque sea
por unos minutos de años luz
sin interlocutor estelar

Intento calmarte y explicarte el plan
que nos permitirá
un aterrizaje feliz y definitivo.



Pero se produce un silencio de radio
y pasados unos segundos
escucho tu voz en el teléfono
diciéndome
 que estás resolviendo un problema laboral
que no podés seguir hablando
 que más tarde me llamás
más a la noche
 y cortás.

Me decís:
«Houston, cambio y fuera»

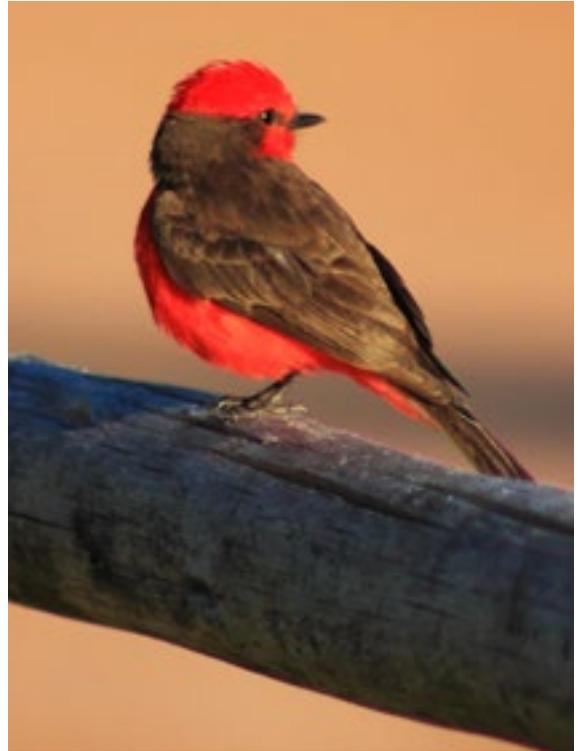
Y así quedo
de este lado de la línea telefónica
 todavía enganchado
por esta cuerda plateada y resistente
 a la que el reflejo de la aurora boreal
vuelve engañosamente tornasolada.

GRACIA PLENA

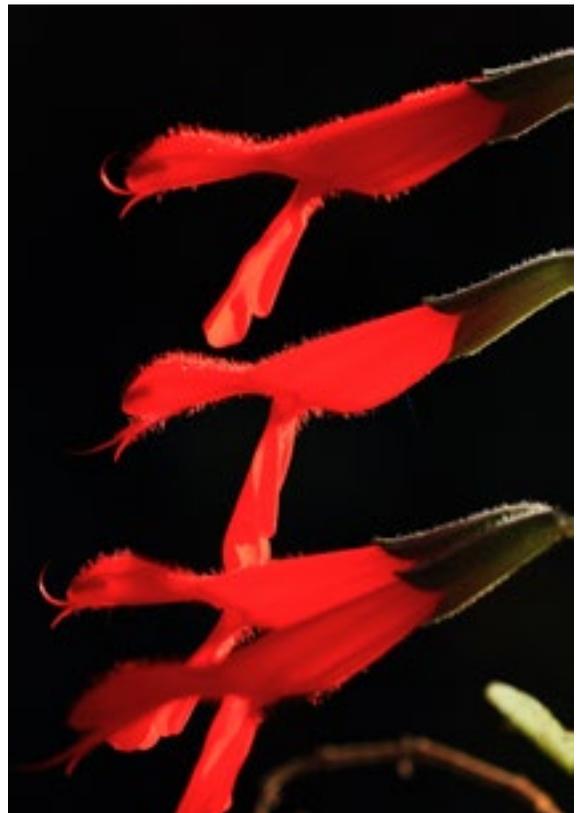
como en sueños
venís a visitarme
y bendito yo soy entre todos mis deseos

pero en lugar de un lirio blanco
traes merca

y el misterio para mí se devela
cuando pasando frente al ventanal
tu silueta de sombras
me interroga al trasluz
con la curvatura destacada de tu miembro



Detalle de *A la distancia* (2012). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.



Pasión (2014). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.

LOVER BOY

cada vez que nos cruzamos por ahí
estás enamorado de otro

como la noche en que cogimos
por primera vez y me dijiste:

«para mí sos Leonardo, ese es tu nombre
porque el primer pibe que amé
se llamaba así: Leo
yo tendría seis años él tendría dieciocho
era mi vecino y no había momento más feliz
como el momento
en que pasaba a buscarme con su novia
y él me decía ¿subís, campeón?
y me llevaban a dar una vuelta en coche
y yo sentado en la parte de atrás
sentía que los amaba a los dos
pero más a él»



Detalle de *Niñez de Real de Catorce* (2013). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.

EL HIJO PRÓDIGO

quizá porque ahora puedo ser tu padre
puedo amarte con este amor femenino y demostrártelo

puedo albergarte en mi seno
y protegerte de todo lo que duele y desampara

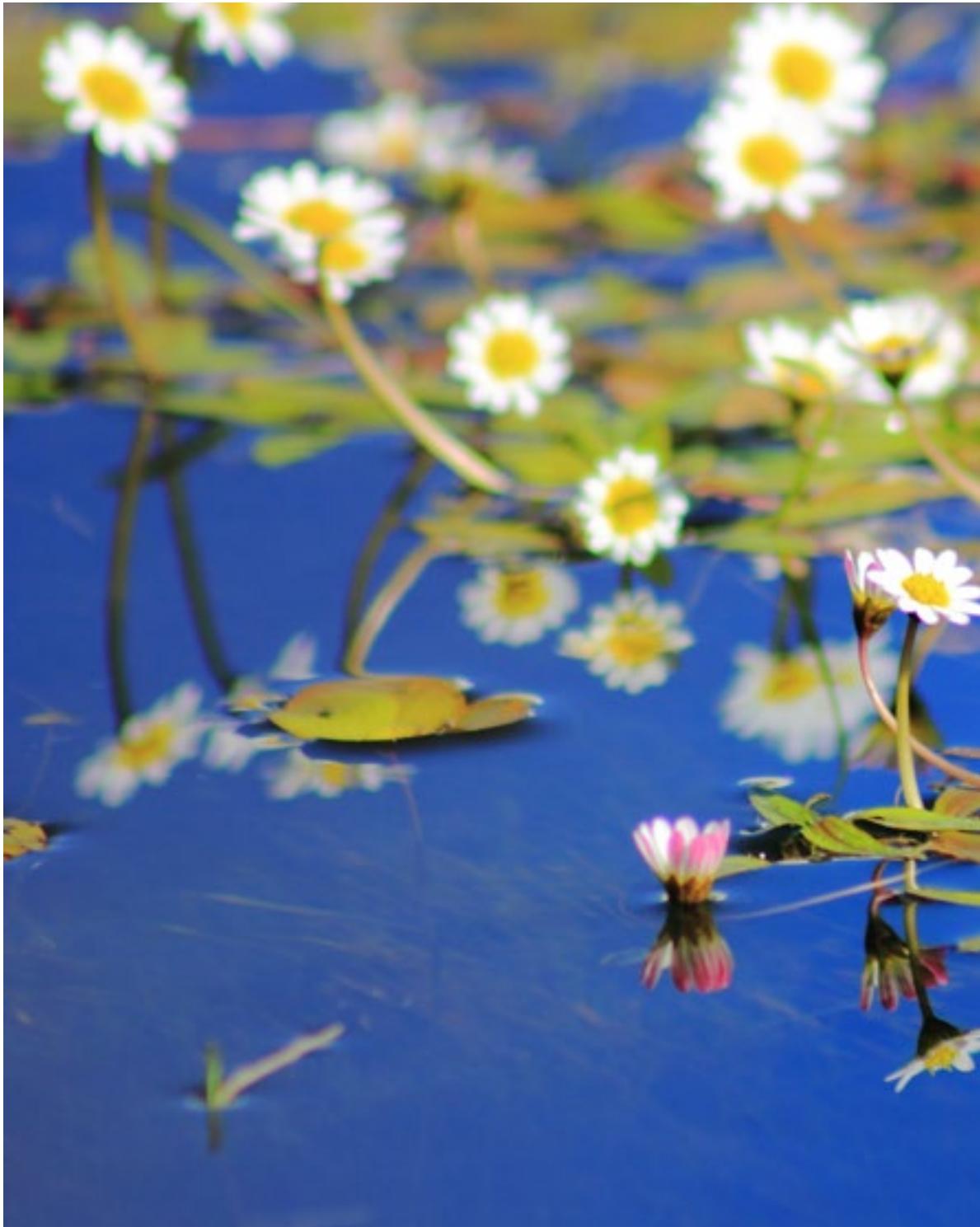
y no me dejo engañar porque sé
que soy yo por completo
que mi entrega es absoluta
cuando te abrazo y maternalmente
derramo todo mi amor adentro tuyo



Detalle de *Detenidos* (2014). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.

BRASIL DECIME

el equipo de fútbol de argentina
llega a una final mundialista después de no sé cuánto tiempo
y mientras la gente grita y festeja y ríe y llora
afuera por las calles
solo en mi departamento pienso en Juan, mi papá
al que no veo hace dos años
pero con el que hablo cada tanto por teléfono
y tengo el impulso de llamarlo para decirle
«seguro estás contento»
y contarle que me estaba acordando mientras escuchaba los festejos
de cuando argentina ganó el mundial 86 y él me llevó
a saludar a la gente que viajaba en el tren diesel que pasaba cerca
[de casa
ahí en Merlo Gómez
y la gente asomada por las ventanillas gritaba reía lloraba
y llamarlo para escuchar que él me diga que recuerda
cuando veíamos el mundial del 78 en el comedor de ladrillos rojos
[mal revocados
esos ladrillos rojos que permitían ciertos trucos
como el de poner en el baño la pasta dentífrica en alguno de sus
[agujeritos
sin necesidad de botiquín ni nada
veíamos el mundial en esa la única casa que compartimos
veíamos el mundial en el televisor blanco y negro
y escuchar que recuerda que yo con tres años y medio
gritaba los goles sentado en sus rodillas
y aunque mi viejo al que siempre llamé Juan es fanático de Boca
[Juniors
y a mí el fútbol no me interesa
lo llamo mientras en la calle la gente grita llora ríe y canta
«¿qué se siente tener en casa a tu papá?»



Tranquilidad (2014). Fotografía: Celene Salgado-Miranda.



JAVIER ROLDÁN. Nació en el oeste del Gran Buenos Aires, en Merlo Gómez. Trabaja como docente en colegios secundarios del conurbano. Concorre al taller del maestro Osvaldo Bossi. Lee, mira películas y series, escucha radio AM todas las mañanas como lo hacía su abuela Chicha. Está de novio con un indio guaraní que *omonda akue hi py'a*.